

La enseñanza rural de la agricultura

Una iniciativa que deben acometer nuestras Diputaciones provinciales

El gran periódico madrileño *El Sol*, tan vigilante observador de la vida pública española en su aspecto económico, ha mostrado su interés por el tema que encabeza estas líneas en varios trabajos muy bien orientados. De uno de ellos tomamos algunas de las ideas que siguen; pero, ante toda hagamos constar que en la solución de este problema de la enseñanza rural agrícola estriba el progreso de la agricultura patria, mucho más aún que en la construcción de caminos la organización del Crédito, la exención de tributos y tantas otras cosas que, aún siendo tan importantes, no lograrían, todas juntas, lo que conseguiría plenamente una buena organización de la enseñanza rural de la agricultura.

Según se hizo constar en el reciente Congreso celebrado en Valladolid, no importa tanto roturar nuevos terrenos como hacer que produzcan más y mejor los ya puestas en disposición de ser fecundados. Y para conseguirlo es de todo punto necesario intensificar la cultura del labriego. Al lado de las cátedras ambulantes, y como complemento de ellas, se defiende la creación de numerosas escuelas agrícolas, desempeñadas por personal especializado en esta clase de enseñanza y que pudiera tomar a su cargo la impropia, pero meritoria, labor de ir transformando los méritos anticuados de nuestros agricultores por otros más conformes con las modernas orientaciones en el laboreo de la tierra.

El ejemplo admirable de la pequeña Bélgica

El colega, al discurrir sobre este mismo tema, aduce el ejemplo de Bélgica, que con una juventud compesina de cien mil individuos, tiene en funciones 753 escuelas de agricultura, en donde reciben enseñanzas 19.000 alumnos.

El problema en España

Aquí en España, si se quiere de veras formalidad una generación de agricultores aptos para el cultivo científico de los campos e ir de lleno a la mecanización del utillaje suprimiendo el anacrónico trabajo manual de la azada y del arado romano, es preciso crear un tipo de escuela profesional de agricultura para que los muchachos al abandonar las clases de enseñanza primaria, encuentren en aquellas el medio de llegar a ser buenos cultivadores, capaces de razonar la utilidad y ventajas de cada operación y aplicar sus conocimientos a la hacienda paterna.

Se comprenderá fácilmente que cada una de estas escuelas ha de tener un programa apropiado al medio en que se encuentran y a la especialidad de los cultivos de región. Es conveniente, si se quiere aumentar la producción en un porcentaje insospechado y mejorar los procedimientos de nuestra agricultura, encariñar a nuestra juventud con el campo y restarla a otras carreras para hacerla ingresar en las escuelas prácticas.

Una misión de las Diputaciones provinciales

Precisa que las Diputaciones de toda la Península tomen modelo de estas escuelas dándoles el impulso que tal empresa merece, sin regateos ni mezquindades, ya que, en el mismo plano que la industria, la agricultura puede y debe ser una fuente de inagotables recursos en nuestro país. No se nos oculta que la implantación de estas

enseñanzas habría de representar un gasto que no siempre podrán soportar los organismos provinciales, en cuyo caso cabe solicitar el auxilio del Estado para llevar a la práctica la creación de este tipo de escuelas, que necesariamente habrían de elevar el nivel económico del país y contribuir eficazmente, por una mayor producción, al abaratamiento de la vida.

Algunos antecedentes

Por otra parte, la idea no es nueva en España. En San Juan de Vilatorrada, cerca de Vich, funciona una Granja Agrícola para huérfanos pobres que reciben allí manutención y vestidos; en Pontanell (Gerona) existe una escuela práctica de agricultura; en Reus y Vilafraña del Panadés funcionan las Enológicas, y en Arenys de Mar la Real Escuela de Avicultura. Que cunda el ejemplo y que surja esa legión de agricultores cultos tan necesaria para la implantación de unas normas más científicas que las actuales en el laboreo de la tierra.

España es un país agrícola

La importancia enorme de todo esto radica en el hecho de que todas las riquezas de España son pequeñas si se comparan con la agrícola. Como recordaba recientemente el Sr. Martínez Sánchez, en el orden económico, «España es una agricultura»; la economía española es una economía agrícola. A nueve mil millones de pesetas llega la renta bruta de la agricultura española, y a tres mil millones la de la ganadería, que son el ingreso más importante del acervo nacional. La minería, siendo tan rica España en yacimientos, no alcanza sino mil millones anuales.

¿Y la ganadería?

Pero no hay que olvidar que la ganadería merece tanta atención como la agricultura.

España tiende a ser un país ganadero, como ha probado el profesor Flores de Lemus. Áreas que hoy ocupan los cereales, alimentos de hombre, las ocuparán mañana cultivos para el ganado. La científica profecía es que la ganadería invadirá los cultivos.

Un Ministerio de Agricultura

Pero todo esto exige que en las altas esferas del Gobierno haya un organismo con la misión especial de levantar la agricultura patria, y aunque no creemos que con la fundación de un Ministerio ya esté resuelto todo, si pensamos que hace falta la creación del Ministerio de Agricultura, que existe en casi todas las naciones adelantadas, para evitar el descuartizamiento que hoy sufren los servicios oficiales agrícolas, y la existencia de «hombres agrarios» en las futuras organizaciones políticas. No debe pensarse en partidos agrarios, obreros o industriales, que son en realidad sindicatos de intereses, sin la amplia visión de conjunto, propia de quienes aspiran a regir el Estado.

En esta idea coincidimos con el citado Sr. Martín Sánchez, quien la expuso recientemente en una conferencia pronunciada en el Centro Segoviano de Madrid.

Martín Castillo Rojo

Este número ha sido visado por la censura

CAMINO

El camino estaba lleno de un morado silencioso.

¿Por que no me fui con el arrastrado por mis ojos que veían lo invisible del camino melancólico?

Un olivo me llamaba desde el linde pedregoso, y en el corazón, sentí su dolor de verse solo.

Por hacerle compañía dejé mi camino angosto que se marchó como un río dulcemente melancólico...

¡Ayl caminito, camino, quien fuera sobre tus hombros!

F. Martínez-Corbalán

ANECDOTARIO

Una firma por otra firma

En cierta oportunidad, una dama muy rica y aficionada a coleccionar autógrafos de hombres eminentes, se presentó ante Anatole France, diciéndole:

—Maestro: yo quisiera una firma suya. Pida usted lo que quiera.

—Perfectamente—dijo France—. Solo quiero otra simple firma de usted.

—¡Encantada!—exclamó la dama—. Hágame usted el bien; escriba en este álbum.

—Y usted, señora, hágalo al pie de este cheque—insinuó, sonriendo, el autor de *Thais*.

El premio Andrés Cegarra Salcedo

Nuestro querido amigo y colaborador don Luis Carrasco Gómez expone, en «La Verdad», su opinión acerca del premio «Andrés Cegarra Salcedo», en éstos términos.

Para quienes tuvimos la honra de ser amigos íntimos del llorado escritor Andrés Cegarra Salcedo y conociamos su estirpe de luz, la noble campaña de «La Verdad» en pro de la creación, por la excelentísima Diputación provincial, de un premio que perpetúe la memoria del insigne autor de «Gaviota» tiene nuestras mayores simpatías y nuestras más rendidas devociones.

Fué Cegarra Salcedo, nadie lo duda, la figura cumbre de la literatura regional. Nadie supo como el entre nuestros escritores de los últimos tiempos, dar a cada vocablo el valor que le es propio. Y es que como buen arquitecto del lenguaje ni atreviese a restar vida a la dicción, ni a prestarle auxilio innecesario. En Cegarra Salcedo la frase surgió siempre cristalizada.

Se mezclaron en su rica paleta, al matizar la idea, los más variados colores. Así pudo la transparencia de su prosa clara, original y correcta, que es un continuado verso sin rima, daguerrectipar todos los complejos fenómenos del alma, con la gallardía y justeza de que es capaz la castellana frase, abriantada por la majestad de un estilo personal, flexible y terso, potente, donoso, elegante y noble.

No es esto solo. Cegarra Salcedo era, seguramente, el más delicado, el más completo, el más sutil y emotivo de nuestros escritores contemporáneos. El dolor sublimó

su obra, flora de exuberante, belleza ética. Ella ofrece una prolongada página de tristeza, vibrante, elocuentísima -himno al sacrificio- y en ella palpita también el corazón generoso del artista prócer, abrasado en el fuego sublime de los altos ideales.

Además, el gran lírico de la prosa consagró a nuestra tierra sus amores más hondos. Los escritos candentes del ilustre literato comovieron muchas veces el alma de Murcia. Y siendo en él todo espíritu, no le faltaron nunca alientos para, al hacer obra de arte, abrir surcos de luz en el corazón del pueblo.

Precisamente porque supo educar a las muchedumbres, su labor de titán cada día luce nuevos esplendores. Y a medida que el tiempo desliza, mayores son los prestigios que aclaran la figura del mago orfebre de nuestras letras.

Estas y otras razones que están de seguro en la conciencia de cuantos conocen la obra gigantesca del escritor eximio, hacen que unamos con ímpetu entusiasta nuestra humilde voz al conjunto de voces autorizadas que reclaman con plausible insistencia la creación del premio Andrés Cegarra Salcedo. Y no dudamos que la Diputación provincial, hoy presidida por un hombre de los talentos y de las elegancias de espíritu del señor Ibáñez Martín, reconociendo la justicia de nuestras pretensiones, se apresurará a rendir el solicitado homenaje que merece aquel portentoso literato arrancado a la vida cuando más lozanas eran las flores de su ingenio, que tan alto supo poner, a costa de recios sacrificios, al nombre de nuestra tierra querida.

Luis Carrasco Gómez

En el Circulo de Bellas Artes

En memoria de Enrique Soriano

El lunes pasado tuvo lugar, en el Circulo de Bellas Artes con gran concurrencia de público que llenaba materialmente el salón de actos, la velada organizada por los directivos de la sociedad cultural en memoria del insigne y malogrado poeta Enrique Soriano, recientemente fallecido.

Pronunciaron discursos muy sentidos, enaltecendo los méritos del poeta y destacando aquellas cualidades sobresalientes que caracterizaban la personalidad de Enrique Soriano, el presidente del Circulo de Bellas Artes, don Salvador Martínez Moya y el ilustre profesor de Derecho penal don Mariano Ruiz-Funes.

Distinguidas señoritas leyeron delicadas e inspiradas composiciones ofrendas de los poetas señores Sobejano, Frutos Rodríguez, Bolarrín, Ayuso, Sierra.

Don José Zamora leyó un romance huertano.

También, don Mariano Páez, secretario del Circulo de Bellas Artes, leyó unas cuartillas sobre trabajos inéditos del poeta y el señor Richard en representación del magisterio murciano leyó un trabajo ensalzando la figura de Enrique Soriano, señalando el cariño que sentía por las instituciones escolares.

El sexteto dirigido por los señores Cortés y Abarca ejecutó un programa de música selecta.

CRONICA DEPORTIVA

Los triunfos del Real Murcia

Está muy bien. Comprendemos y hasta alabamos todos los adjetivos encomiásticos y todos los ditirambos que se estampan estos días en los periódicos a propósito de la nueva victoria del Real Murcia sobre el Tolosa; pero nos permitiran nuestros lectores que no nos sumemos al coro encomiástico.

Claro es que nos complace y hacemos votos por que estas victorias se realicen. Así lo hacemos en nuestros escritos todos los días; pero esto no es óbice para que aún congratulándonos extraordinariamente de ellas, nos abstenamos por hoy de quemar el incienso.

Para nosotros, estos triunfos del Real Murcia tienen una significación bien diferente. Ellos son la justificación paradójica de sus malas actuaciones y de que las críticas que todos hemos hecho de sus desastres, eran justas y exactas. El equipo del Real Murcia es una cosa seria y es un equipo que sabe lo que se lleva entre los pies. Podrá ganar o perder, esto dependerá del valor intrínseco del aquel con quien se enfrenta; pero sabe jugar... cuando quiere. Y esta es la demostración palmaria de que la mayoría de los partidos en que les hemos criticado ha sido por habernos percatado de que los elementos que constituyen el once murciano posee aptitudes excepcionales para hacer un buen papel y para triunfar... cuando quieren.

Es un conjunto tan aceptable, que si pudiéramos disponer de sus condiciones en un momento de renuncia de sus voluntades individuales, nos atreveríamos a asegurar que es el mejor equipo del grupo, en el que los dispensadores de mercedes del futbol nacional, les colocó un poco injustamente, con ser varios los tan valiosos que la integran...

Pero... es necesario para ello, que los chicos quieran y bien lo están demostrando. De modo que cuando no quieran jugar nos veremos en la imprescindible necesidad de llamarles la atención. Se hace de todo punto preciso, que este cariño que ahora están demostrando los elementos del Real Murcia por su escudo, no sea veleidosa y que siempre quieran triunfar, porque han demostrado, que cuando quieren lo saben hacer.

Con motivo de este triunfo marcha el Real Murcia a la cabeza de la clasificación de su grupo y es de esperar, dado que saben triunfar fuera y triunfar en casa, que la carrera emprendida, no se corte. El equipo jugó los partidos más difíciles fuera de su campo y le quedan los más fáciles y en cambio tiene que recibir la visita de los clubs que le ganaron y a los que no venció por la mínima diferencia. La situación le favorece.

La máquina pues está bien preparada. Todos sus resortes funcionan con admirable precisión; el lubricante no falta y el camino está despejado. Esperemos para la hora de las alabanzas.

Se ha roto la armonía

Cuando todo hacia preveer que la competición de ascenso a primera categoría sería un modelo de organización y seriedad, como hasta ahora ha estado resultando, vemos con disgusto que el domingo pasado en Elda se ha roto la armonía.

Y lo hemos visto por esa colección de protestas dirigidas por los lorquinos a todas partes, periódicos y corporaciones, que resultan demasiado sistemáticas para ser sinceras.

De todos los equipos que han